

Competencias profesionales del Psicólogo Clínico de la Facultad de Psicología de la UANL

Urdiales Ibarra María Elena
Juárez Carrillo Laura Lizeth

Unidad de Servicios Psicológicos
Facultad de Psicología, U.A.N.L.

Son los recintos universitarios en donde los futuros psicólogos adquieren las competencias para desempeñarse en el mundo laboral próximo; en este sentido las Instituciones de Educación Superior están conscientes que para lograr programas educativos de calidad deberán estar acordes a responder a las demandas sociales y laborales. En la actualidad, las demandas sociales y laborales en la profesión del Psicólogo se orienta hacia el campo clínico y de la salud en sus diferentes niveles de atención, lo cual coincide en el caso de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León con el perfil profesional que eligen los estudiantes para constituir su trayectoria curricular. Por ejemplo, de 307 alumnos 202 (65.8%) se perfila al campo clínico y de la salud (Depto. Escolar y Archivo Facultad de Psicología UANL, 2011). Lo anterior justifica la importancia de establecer un diagnóstico de las competencias que el psicólogo clínico tiene a fin de establecer los lineamientos propios para alcanzar una formación de calidad. Moral (2008) establece 7 funciones básicas del psicólogo clínico: evaluación, tratamiento, prevención y promoción de la salud, docencia, investigación y dirección, administración y gestión; funciones que unidas a experiencias de aprendizaje supervisadas que vinculan la práctica en escenarios reales permiten adquirir las competencias para la resolución de problemas. El objetivo del presente trabajo es describir los resultados del Programa de Prácticas de la Facultad de Psicología de la UANL en la formación de las competencias profesionales del psicólogo clínico. El programa consta de 4 semestres que vinculan escenarios reales en instituciones de salud mental en donde los estudiantes realizan 12 horas de práctica semanal más 3 de supervisión individual y/o grupal. La supervisión consiste en el análisis de caso, impartición de seminarios relacionados con las problemáticas tratadas, revisión de tareas. En cuanto al desarrollo de las competencias el programa de prácticas del primer año (séptimo y octavo semestre) se orienta a la evaluación, diagnóstico e intervención de problemáticas en niños y adolescentes, además de sumarse la actividad preventiva. El programa de noveno y décimo semestre vincula al estudiante con problemáticas presente en población adulta, pareja y/o familia. Para la verificación y control del proceso los supervisores utilizan una carpeta en donde se integran tablas de observación, registros y documentos propios para realizar su labor. Así mismo, los estudiantes (terapeutas) entregan quincenalmente al Departamento de Archivo y Estadística de la Unidad de Servicios Psicológicos de la misma Facultad un reporte que desglosa las actividades clínicas realizadas, la cual es avalada por el supervisor, mismo que será utilizado para el análisis de datos del presente estudio. La muestra consta de 614 terapeutas y 68 supervisores. Las actividades que realizan los terapeutas son realizadas en 61 Centros de Práctica, las cuales corresponden a 31 Instituciones gubernamentales y 30 Instituciones entre Públicas y de Beneficencia. Para el análisis de datos se consideró el promedio de los reportes quincenales entregados durante los meses de Enero a Mayo 2011, los cuáles representan un 62% de la muestra; ya que el 38% restante no fue entregado. Los datos revelan que los terapeutas realizan en promedio a la quincena 3 actividades de evaluación (aplicación y revisión de instrumentos), 2 actividades de diagnóstico (delimitación de problemáticas); 5 procesos de intervención y/o tratamiento y 3 actividades preventivas (pláticas, talleres, conferencias, brigadas). En el análisis no se encontraron actividades relacionadas a la docencia, gestión e investigación. Por otro lado, en cuanto la formación de los terapeutas se encontró en promedio quincenal 2 supervisiones individuales, 2 capacitaciones grupales, 4 análisis de casos clínicos y 2 entrenamientos de simulación de la aplicación de las técnicas terapéuticas. A manera de discusión podemos observar que las principales actividades del Psicólogo Clínico enumeradas por Moral son realizadas por los estudiantes de la muestra, aunque las actividades de docencia y gestión no estuvieron presentes. Esto se pudiera explicar debido a que la función de los terapeutas en la Unidad de Servicios Psicológicos corresponde solamente a la atención terapéutica y preventiva, lo cual no necesariamente refleja la realidad de

todos los Psicólogos clínicos. Por otro lado, la investigación ha sido un área de oportunidad para los terapeutas, lo cual fue encontrado también en la presente muestra, en donde se desvincula la práctica clínica con la metodología de caso único, además de desaprovechar la oportunidad de realizar estudios epidemiológicos en Instituciones de Salud Mental. Ahora bien, la parte formativa del estudiante por parte de los supervisores está presente; sin embargo no se puede estimar en el presente estudio el impacto que esta tiene en la adquisición de las competencias del psicólogo clínico; ya que las supervisiones se traducen en 2 horas quincenales en promedio para supervisar 5 casos clínicos; y los seminarios son 4 horas, que sumadas a las actividades de simulación y análisis de caso hacen un promedio aproximado de 5 horas semanales. Con lo anterior podemos concluir de manera preliminar que el terapeuta en formación de la Facultad de Psicología comienza a introducirse en las competencias necesarias para ejercer la Psicología Clínica; sin embargo, el camino que le queda por recorrer es arduo y requerirá quizá de un Posgrado para poder considerar el dominio de las competencias básicas. Compas, Bruce, Gotlib & Ian (2003) recomendaron que la capacitación en psicología clínica debería formar profesionales capaces de dirigir investigaciones, efectuar valoraciones y conducir psicoterapias, con una preparación de cuatro años de estudio a nivel doctoral, lo cual avala lo encontrado en esta muestra. Por último es importante hacer notar que el presente estudio contempla el análisis de las competencias profesionales a través de lo registrado en los reportes quincenales que los mismos terapeutas llenan y que en la mayoría de los casos representan una interpretación de los mismos y/o son llenados sin la supervisión de un experto, por lo que pueden llegar a ser imprecisos. Es recomendable realizar estudios como seguimiento de egresados y validación de la práctica clínica profesional por expertos para continuar analizando la formación profesional del psicólogo clínico. Se discuten implicaciones éticas y metodológicas.